



Casino de Madrid

SOCIOS DEL CASINO:  
ESCULTURAS Y HOMENAJES



## Hermanos Álvarez Quintero

*Obra de: Lorenzo Collaut Valera e hijo. En: Parque de El Retiro. Año: 1934*

**E**n uno de los primeros números de nuestra Revista, el tristemente desaparecido José Montero Alonso, autor de "Historia del Casino de Madrid y su época", colaboraba en la sección de Nuestra Historia con un estupendo artículo que recordaba las figuras de dos entrañables consocios: los hermanos Álvarez Quintero, máximos representantes del teatro costumbrista andaluz, y dos de los nombres más destacados de la vida cultural y social del Madrid de principios de siglo XX.

**A**mbos, Serafín y Joaquín, entraron a formar parte de la sociedad casinista, tal y como recordaba José Montero Alonso en su artículo, en el año de la inaugura-

ción del nuevo edificio del Casino: 1910. "La inauguración de la nueva casa del Casino de Madrid —escribía Montero Alonso— representa en la vida de la capital un verdadero acontecimiento. Nombres muy destacados de la actualidad nacional se incorporan a la lista de socios de la entidad. Se trata de un auténtico mosaico de nombres adscritos a profesiones y actividades muy diversas: desde la política al teatro, desde la industria a la medicina, desde la abogacía al periodismo".

**S**erafín y Joaquín Álvarez Quintero incorporaron al teatro español un acento "optimista y claro (...) Crearon un teatro más natural, sencillo y hondo, hecho de observación y de realidad, de limpia alegría, de claridad, de gracia espontánea". Autores de obras de éxito como, entre otras, "Los galeotes", "Las flores", "El patio", "La dicha ajena", "Pepita Reyes", "La reina mora", "El mal de amores", "El genio alegre", "La patria chica", "Las de Caín", "Doña Clarines"...

**L**a popularidad de estos sevillanos (nacidos en 1871 Serafín, y en 1873 Joaquín), fue tal que tuvieron el honor de recibir en vida un honor reservado a muy pocos, y que hoy trae a estas páginas a los dos comediógrafos: el 2 de

diciembre se inaugura oficialmente la estatua que rinde homenaje "de España entera", tal y como reza la dedicatoria, a los insignes comediógrafos.

**S**ituado en el madrileño parque de El Retiro, donde los hermanos gustaban pasear, el grupo escultórico es de factura sencilla, compuesto principalmente por dos figuras que, en cierta manera, simbolizan el costumbrismo de la obra de los Álvarez Quintero. Una joven, labrada en mármol, y vestida con ropas de corte andaluz, recibe los saludos de un jinete, esculpido en bronce, vestido de campero y sombrero en mano. En el frente del monumento, un bajo relieve en mármol muestra los bustos de los autores y la dedicatoria: "A Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, el pueblo de Madrid, con la colaboración y homenaje de España entera".

**B**aztán señala que el grupo escultórico, con unas medidas de conjunto de 6,10 x 14,00 x 8,50, está concebido "como una evocación de Andalucía, con jinete y moza, como sacada de las comedias de estos autores; el monumento se sitúa dentro del tipo tradicional de carácter narrativo y pictórico, con figuras elegantes e idealizadas, abstractas y bastantes inexpresivas, aunque







buscando el realismo en las actitudes y la vestimenta”.

No opinan exactamente lo mismo los autores de “Madrid mira a sus estatuas”, Antxón Hernández y Antonio Ruiz Barbarín, quienes afirman que la figura de la andaluza “carece de vida y resulta inexpresiva”, mientras que la del jinete “resulta aburrida y poco sentida”.

Es preciso destacar que el monumento se sufragó con cientos de colaboraciones populares (el impulsor de la idea fue el periodista y escritor Pepe Téllez Moreno); durante algún tiempo las recaudaciones de varios teatros madrileños fueron destinadas a costear el monumento. Distinguidas personalidades del mundo de las letras participaron ofreciendo conferencias tras las funciones, todo, para homenajear a los dos sevillanos, afincados en Madrid, que hicieron disfrutar de sus obras a cientos de miles de personas.

La inauguración del monumento, el 2 de diciembre de 1934, estuvo presidida por los Alcaldes de Madrid, Rafael Salazar Alonso (socio del Casino de Madrid), y de Sevilla, Isacio Contreras Rodríguez. Curiosamente, y no hemos podido averiguar el por qué, los homenajeados, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, no asistieron al evento. En su nombre, enviaron a la actriz Concha Catalá, quien, tocada con mantilla negra, leyó unas cuartillas escritas por los hermanos.



No podemos olvidar de los artífices de la obra: Lorenzo Coullaut Valera y Federico Coullaut -Valera Mendigutia, padre e hijo. Lorenzo Coullaut (Sevilla, 1876) fue un destacado escultor de la época, con numerosas esculturas públicas. Alumno del maestro Querol, Coullaut Valera es autor de monumentos dedicados a Bécquer, a Colón, a Menéndez y Pelayo... Su fallecimiento sobrevino en pleno proceso de creación del monumento a los Álvarez Quintero, por lo que su hijo, Federico, con tan sólo 19 años, decidió continuar la tarea de su padre. Y podemos decir que logró inclu-

so superar a su progenitor en cuanto al resultado global de su producción; mencionar también sus monumentos a Pío Baroja, Felipe II, Enrique Iniesta... así como el remate del vecino edificio Metrópolis.

Los Hermanos Álvarez Quintero se “separaron” inevitablemente en 1938, a la muerte de Serafín. Su hermano Joaquín nunca logró sobreponerse. De hecho, sigue firmado como “Joaquín y Serafín Álvarez Quintero” sus nuevas comedias. Fallece en junio de 1944, diez años después de que el pueblo de Madrid le rindiera homenaje, a él y a su recordado hermano.



*El grupo escultórico es “una evocación de Andalucía, con jinete y moza, como sacada de las comedias de estos autores”.*